

MEMOROTECA
BIBLIOTECA CENTRAL
ENE. 1980
UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

EL UNIVERSITARIO



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
CIUDAD UNIVERSITARIA, EL SALVADOR, C. A.

editorial
universitaria
UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
APARTADO POSTAL 1703

EPOCA VI ENERO 28 — 1980 HACIA LA LIBERTAD POR LA CULTURA NUMERO 25

Grandiosa movilización: TRIUNFO DEL PUEBLO



Editorial

La grandiosa manifestación realizada en nuestra ciudad capital el 22 de enero organizada por el BPR, FAPU, UDN, LP 28, MLP, y en la que participaron más de doscientas mil personas ha venido a demostrar claramente una serie de rasgos fundamentales en el acelerado proceso que actualmente se realiza en la sociedad salvadoreña.

Los obreros, campesinos, estudiantes, maestros, profesionales, pequeños comerciantes, etc, representados en las distintas organizaciones populares, demostraron el alto grado de concientización sobre la situación actual y sus perspectivas, su disciplina, organización y combatividad. La gran masa, formada por las clases explotadas y oprimidas, manifestaron que tienen todo el derecho, la capacidad y la fuerza de darse su propio gobierno y de dirigir el destino que los encamine a romper con la actual situación económica, política y social y poder forjarse una nueva sociedad donde la explotación, la miseria y la represión sean destruidos para siempre.

Quedó completamente claro que el pueblo no acepta la salida que determinados grupos dominantes, aliados al imperialismo norteamericano, quieren dar a la actual crisis. El pueblo ha comprendido y lo demostró en las calles, que la actual fórmula de gobierno no solamente es errada sino que está condenada al fracaso. La grandiosa acción de masas puso en evidencia que el actual gobierno que ha sido formado con grandes dificultades, carece del mínimo apoyo popular.

La oligarquía y todos aquellos que pretenden mantener las actuales estructuras retrógradas, deben comprender que la lucha del pueblo salvadoreño es irreversible. Deben de comprender que nuestro pueblo, explotado por muchos años, está ya preparado para forjarse una nueva vida, una nueva sociedad.

Pese a que elementos pertenecientes a los cuerpos represivos masacraron la manifestación, dejando un saldo de más de 23 muertos y 120 heridos, el pueblo debe estar consciente que logró su objetivo de denuncia pública y unidad revolucionaria. Las organizaciones populares lograron realizar su primera actividad de masas que indudablemente plantea perspectivas positivas para el desarrollo de la lucha de liberación en la cual está imbuido todo el pueblo salvadoreño.

Todo el pueblo ha comentado favorablemente y con entusiasmo la manifestación de la Coordinadora Nacional. Todo el pueblo llora con coraje a sus nuevos mártires. Todo el pueblo se apresta a nuevas grandes acciones que prontamente definirán el futuro de esta sufrida nación.

Y también los demás pueblos del mundo han saludado con entusiasmo fraternal, la manifestación del 22 de enero que marca una nueva etapa, más alta, más productiva de las organizaciones que verdaderamente representaba los más caros intereses de las masas explotadas y oprimidas.

Grandiosa Movilización: TRIUNFO DEL PUEBLO



A 48 años del inicio de la gloriosa insurrección popular de nuestro pueblo, el 22 de enero de 1932, nuevamente este heroico gesto renace en la gigantesca movilización de más de 200 mil personas que organizadas por la Coordinadora Nacional, recorrieron las principales calles de San Salvador, para mostrar a la faz del mundo que este pueblo se conduce irremediamente hacia su liberación definitiva en la instauración de un sistema libre de explotación y miseria.

De nada le valieron a la oligarquía y al imperialismo las campañas tendenciosas y la guerra psicológica montada con su gran poder económico característico a través de los medios de comunicación burgueses; ni tampoco los cateos, capturas, asesinatos y retenes de la Fuerza Armada y cuerpos de seguridad, impidieron que miles de obreros, campesinos, estudiantes, maestros y diversos sectores de la población, acudieran a manifestarse para mostrar su repudio y su condena a la opresión y a la injusticia que desde hace más de 150 años, prevalece en este sistema corrupto y explotador.

Desde las 10 de la mañana de ese histórico 22 de enero, grandes cantidades de personas del pueblo conducidas por sus organizaciones consecuentes, abarrotaron las calles capitalinas, resonando su alegría, sus gritos y consignas en el cielo de San Salvador. Nunca como ahora, el pueblo ha mostrado su total repudio a las medidas represivas que impulsan los asesinos enquistados en las fuerzas armadas y en los cuerpos paramilitares, que siempre han obedecido los mandatos de una recalcitrante oligarquía y del imperialismo tratando de contener la conciencia revolucionaria y el avance del pueblo.

Esta poderosa movilización no es más que la respuesta organizada y combativa de un pueblo, que a través de los últimos años, ha librado grandes batallas, de tal modo que el corrupto régimen militar, avalado por los sectores derechistas pro-imperialistas de la Democracia Cristiana, ha tenido que enfrentarse a una vasta ola de huelgas en todo el país, lo que ha movilizado a diversas capas de trabajadores del campo y la ciudad y cada vez más amplia y cada vez menos aislada y dispersa, demostrando con ello una adquisición de

conciencia revolucionaria y espíritu de lucha granítico. A esta disposición, que ante las medidas represivas y la oligarquía, el pueblo ha respondido con una unidad y una fuerza que culmina por el momento en la masacre en pleno centro de la ciudad con el saldo fatal de más de 120 heridos.

Tras esa masacre, el pueblo se ha organizado en comités de personas que se reúnen en las aceras, aplaudiendo las distintas consignas. El Gobierno desesperado, a través de las emisoras de radio y televisión, ha intentado con el propósito de intimidar al pueblo, que todo el pueblo se ha cobardado asesinando a los jóvenes. Además, lanza a las represivas a las calles, tanquetas y vehículos para continuar con la represión. Ante eso, el pueblo se organiza con acciones de resistencia, do barricadas y buses propios canales de expresión volantes, pintas y detención de los templos y centros. Ello, pues, demuestra



able decisión de lucha de este pueblo cansado ya de tanta explotación, oprobio y miseria.

En el marco de esta coyuntura, en el movimiento de masas, en la alianza obrero-campesina, ha ido surgiendo un nuevo carácter, factor decisivo de la profundización de la lucha de clases, ya señalada, y que es indispensable destacar en toda su importancia histórica, a pesar de que está todavía por consolidar y desarrollar, como bien lo señalaran los dirigentes de la Coordinadora Nacional: el comienzo definitivo de la Unidad Revolucionaria y, consecuentemente, de la concientización política de la clase.

Porque esa movilización de más de 200 mil personas, sin precedentes en la historia de este país, acudió y se reunió como producto de una valorización de clase, de una conciencia revolucionaria. Y eso es consecuencia de un trabajo duro, largo y agotador que viene a echar por la borda el empirismo y la pasividad sola de la teorización. La constitución de una Federación de Trabajadores del Campo, de la Federación Sindical Revolucionaria, del aglutinamiento masivo de los sindicatos con su crecimiento cualitativo y cuantitativo, de la potencialidad de FENASTRAS, la consolidación de la CUTS, la toma de conciencia de los obreros organizados en sindicatos hasta hoy dominados por corrientes pro-impe-

ria y un espíritu. Y es debido a los cuerpos que han resistido con más violencia y momento, con la pro de la capital 23 muertos y esencia por y miles aglutinaban en y coreando, la Junta de ordena a toesar a una ca con el delicallar las propular y evitar e enterara del us mejores hi os cuerpos re-eforzados con lindados, para esión indiscri-ueblo respon-udió colocan-ndo sus pro-ón como hojas ncias a través os de trabajo. a la inlaudi-

rialistas, de empleados de la administración pública y de trabajadores democráticos no organizados, muestran palpablemente que el movimiento de clase del proletariado y del campesino, sometido al dominio ideológico y político de las clases dominantes, ha venido pugnando en la última década por sacudirse esa costra.

Esta poderosa movilización y actitud de obreros y campesinos, junto a otros sectores combativos y revolucionarios del país, se manifiesta también en otros aspectos de su lucha. Mientras que en las fases anteriores de este proceso, las movilizaciones, principalmente las obreras, respaldadas solidariamente por los estudiantes, tenían un contenido

y de otras agrupaciones como las Ligas Campesinas que con alta moral revolucionaria y espíritu combativo han dado lucha tremenda a los explotadores y a los terratenientes más reaccionarios que conozca América Latina. Todo eso, es el producto inequívoco de una conciencia de clase y de un profundo conocimiento del enemigo. El movimiento popular, pues, ha alcanzado un nuevo nivel en su desarrollo político como "clase" revolucionaria. Un rumbo inquebrantable y un camino correcto tiene el movimiento popular revolucionario de nuestro país.

De ahí que es imperioso para todos los trabajadores y para todo el movimiento revolucionario, adquirir y desarrollar la máxima conciencia



inequívoco de reivindicación gremial, y surgían aisladas y dispersas; en el curso de la actual coyuntura que impulsa la Coordinadora Nacional, esas movilizaciones emergen cargadas de motivaciones políticas de clase y desarrollando formas de articulación y solidaridad activa. Vale la pena recordar aquí que las gloriosas huelgas de La Constancia y la Tropical, las de LIDO, IMES, Diana, la CEL y tantas otras, no han mostrado solamente una mayor articulación y solidaridad de clase de los trabajadores, sino también una nueva conciencia política, pues se realizaron en protesta por la política laboral, contra la represión y la amenaza a las conquistas democráticas de los trabajadores y proclamando de modo explícito el rechazo a la dominación del capital. Y qué decir, de la toma de haciendas, ingenios azucareros y beneficios de café por parte de los campesinos de la Federación de Trabajadores del Campo



sobre este nuevo nivel alcanzado por el proletariado en su desarrollo de clase. Es por primera vez en la historia que se llega a esta gigantesca movilización, organizada en torno a puntos comunes como el cese a la represión, aumento de los salarios, prestaciones sociales, libertad a los presos políticos, hacia la conquista del poder. Este, entonces, es un auténtico salto histórico, cuya trascendencia para el movimiento revolucionario y para el pueblo, debe ser cada día más consolidado.

Con esta hermosa movilización, representativa del pueblo salvadoreño, nuestro pueblo ha demostrado su gran poder combativo, su heroísmo y su inculdicable decisión de llegar hasta el final por su liberación definitiva. La represión puede reducir y aún demorar su desarrollo; pero será impotente para destruirlo. Esta es la base objetiva, de la tarea central del movimiento, de la Coor-

dinadora Nacional: la construcción de la alianza de obreros y campesinos, como eje ideológico y político de un nuevo movimiento revolucionario, en la cual los otros grupos sociales dominados puedan encontrar una dirección y un programa que, partiendo de las reivindicaciones de las mayorías (proletariado rural y urbano, campesinado explotado, capas medias asalariadas) pueda abrirse camino hacia la destrucción del dominio del capital imperialista y dependiente asociado, para la construcción de una nueva sociedad.

Estas son, ahora, las perspectivas. Estas las tareas. Los trabajadores del campo y de la ciudad y todos los revolucionarios, todos los que hoy en día sabemos que el capitalismo imperialista es ya una enfermedad social de la humanidad, que debe ser erradicado de nuestra sociedad, tenemos que aglutinar fuerzas en este empeño. No tenemos mucho tiempo; pero sí la orgullosa certeza de la capacidad revolucionaria de las masas trabajadoras de El Salvador.

Por eso, la grandiosa manifestación de la Coordinadora Nacional, es un triunfo del pueblo y como tal debemos celebrarlo y levantar muy en alto el estandarte de la victoria y cantar los himnos y las consignas de la clase trabajadora con más ahínco, espíritu de lucha y combatividad revolucionaria.

EL UNIVERSITARIO
 ORGANISMO DE INFORMACION DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

 RECTOR
 ING. FELIX ANTONIO ULLOA
 VICE-RECTOR
 DR. JOSE NAPOLEON R. RUIZ
 FISCAL
 DR. JORGE GOMEZ ARIAS
 SECRETARIO GENERAL
 LIC. RICARDO E. CALDERON
 DIRECTOR
 ARMANDO HERRERA
 CONSEJO DE REDACCION
 HUGO MOLINA R.
 JOSE RODOLFO CASTRO O.
 REDACTORES
 SANTOS CUCHILLA
 SONIA RAQUEL GALLARDO
 FOTOGRAFIA
 ROLANDO ARTIGA
 ROBERTO SALINAS
 DEPTO. DE CIRCULACION
 JOSE LUIS DIAZ



"CERCO PREVENTIVO O INTERVENCION FRUSTRADA"

Opinan Autoridades de la U.



Cuál es la opinión de las autoridades centrales con respecto a la posición de la Junta de Gobierno y la Fuerza Armada cuando afirman que el cerco militar tendido alrededor de la Universidad era eminentemente preventivo?

Obviamente el cerco militar tuvo varios objetivos, entre ellos dar una demostración de fuerza militar ante el pueblo con el fin de amedrentarlo, no solo en ese momento concreto sino también para futuras acciones. Por otro lado, hubo tanques modernos, camiones especiales, trajes militares, francotiradores con rifles de gran alcance, colocados en los edificios gubernamentales, de quienes el ejército sostiene que forman parte de organizaciones militares derechistas concretamente de la UGB que hoy ha adoptado el nombre de OLC; pero queremos señalar que una serie de testigos vieron cómo sectores del ejército habían capturado a personas uniformadas, en cuanto a esto podemos decir que si estas personas tienen la protección del ejército ellos son los responsables de todos los acontecimientos y si no la tienen pueden precisar completamente quienes están jefando estos grupos ultraderechistas. Porque nosotros queremos reconocer con toda claridad lo siguiente: primero, creemos que en el ejército existe un sector de oficiales jóvenes que tienen un pensamiento democrático, pero que, desafortunadamente, el ejército está hegemonizado por el pensamiento fascista, por el pensamiento de odio al pueblo, de destrucción al pueblo. En este sentido podrían demostrar que ellos no tienen tanta responsabilidad como los hechos representan, enjuiciando a los responsables, a los jefes de estas organizaciones y presentándolos al pueblo con todas las pruebas que obviamente ellos tienen, pero si les dan protección, entonces eso demuestra que sí son absolutamente responsables.

Además de las implicaciones que tuvo en el pueblo salvadoreño este operativo militar en contra de la Universidad, qué problemas ha ocasionado en la comunidad universitaria?

Indiscutiblemente ha perjudicado enormemente a la Universidad, en el sentido institucional de la violación a la autonomía y constituye una provocación directa para gestar una definitiva intervención militar, por más que se quiera darle otra característica. Internamente a la Universidad la ha afectado porque ha creado cierto temor en la comunidad universitaria, en cuanto a una agresión de tipo físico que puede iniciarse con una represión a las autoridades universitarias y a la dirigencia estudiantil, docente y de trabajadores, en un intento de querer romper una actividad democrática en la cual está empeñada esta Universidad. Además de eso, operativamente ha significado retraso en el inicio del año lectivo en labores académicas y administrativas, perjudicando el trabajo de la Universidad que debido a la intervención militar de siete años ha venido trabajando un ciclo por año, con el consiguiente perjuicio económico al pueblo salvadoreño y entorpeciendo la formación académica-científica de la juventud salvadoreña, además de despilfarrar los dineros del pueblo que bien pueden ser utilizados para su propia recuperación y beneficio. Por otro lado, la Universi-

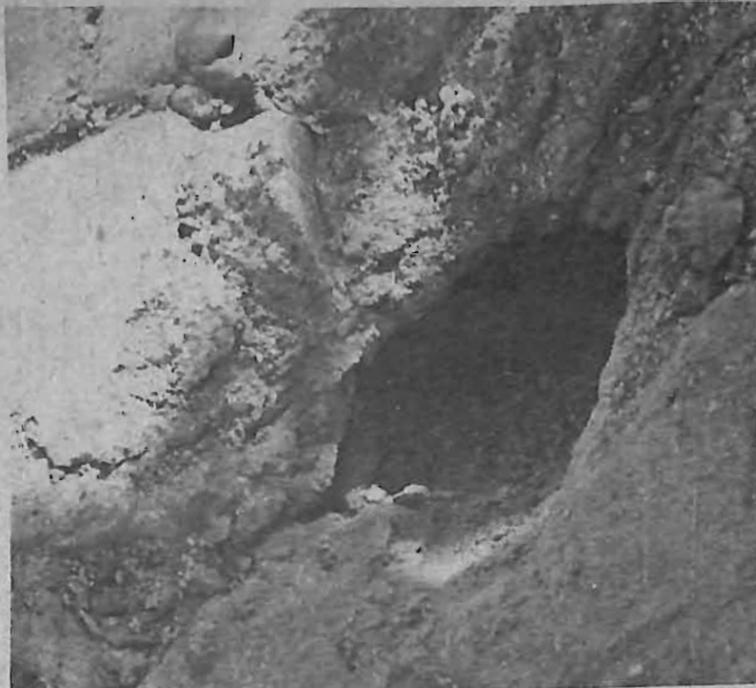
dad ha sufrido en los últimos días el ametrallamiento de distintos edificios en las Facultades de Economía, Humanidades, Odontología e Ingeniería y que han causado serios daños, lo mismo que el edificio de Extensión Universitaria, que fue deteriorado por los efectos de un mortero lanzado la madrugada del martes 22. Es decir, que esta prepotencia de agresión militar está causando daños no solo a la Universidad sino que al mismo pueblo, puesto que cualquier paralización de actividades en esta casa de estudios es una pérdida económica muy significativa.

El pueblo combativo rompe cerco a la Universidad

Con el cerco militar tendido alrededor de la Universidad de El Salvador, durante la noche del 22 y toda la mañana del 23 de enero, culmina una etapa de represión, hostigamiento e intervenciones a la autonomía universitaria que los elementos más retrógrados de las fuerzas armadas vendidas a la oligarquía, habían mantenido desde hace varios meses.

Los retenes violentos en tres manzanas a la redonda y el constante ametrallamiento contra más de 50 mil personas que se encontraban en los recintos universitarios, como casa abierta a todos y que los enemigos del pueblo no quieren entender así, revela el carácter represivo de la Junta de Gobierno y de los derechistas de la Democracia Cristiana pro-imperialista, al querer sojuzgar todo intento de organización y libertad de este sufrido y esquilado pueblo.

Los significados de la trasnochada acción punitiva no son de ninguna manera unívocos. Vale



Uno de los morteros que estalló en los predios de la Universidad, lanzados por los represivos cuerpos de seguridad, causó este boquete.

la pena, por lo tanto, destacar por principio las obviedades elementales

Recalquemos, en primer término, la ilegalidad de la acción en cuanto a la autonomía universitaria, (porque a lo largo y ancho del país los cuerpos represivos asesinan a sus propios hermanos) y su evidente ineficacia desde el punto de vista de sus objetivos declarados. En este aspecto, el papel de los líderes de la Democracia Cristiana pro-imperialista, totalmente desligada de sus bases consistió, justamente, en hacerse cómplice de una estrategia, bien diseñada que requería para su consumación del aval de la propia dirigencia democristiana.

No se trata, por lo tanto de una simple "tomada de pelo". En realidad, la impunidad de los provocadores vestidos de uniforme, había sido señalada en repetidas ocasiones por las autoridades de la Universidad y por la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños, AGEUS, desde que elementos de la Guardia Nacional penetraron a los recintos del Centro Universitario de Occidente y, posteriormente, cuando los enemigos de la cultura intentaron destruir el Centro Universitario de Oriente, quemando el local número 4 de la Sociedad Estudiantil.

¿Qué es entonces lo que hoy enfrentamos la Universidad y los universitarios?

¿Qué es entonces lo que pretenden las fuerzas más obscurantistas y retrógradas del país?

La lógica misma de la secuela de provocación y noticias editoriales tergiversados y tendenciosos en la prensa burguesa en torno a nuestra máxima casa de estudios; y esto señala la existencia de una estrategia, con su consecuente táctica, orientada a recuperar para el sistema corrupto, como ya lo plasmaron en 1972, con sus nefastas consecuencias para la educación superior del país, una Universidad cuyas potencialidades críticas e ideas han tomado cuerpo en el movimiento de las masas.

La experiencia de los continuos hostigamientos, de la intimidación, de la descarga de fusilería y morteros y del oprobioso cerco militar, alimentada en un ambiente irracional de la sanguinaria oligarquía, no puede dejarse a un lado como un simple incidente de la lucha.

El violento cerco militar con retenes móviles ni fue casual ni fue el producto exclusivo de la vocación analítica y autocrítica de las autoridades y estudiantado universitario. Esto fue, en todo caso, un elemento de un discurso estratégico más general. Ellos, la oligarquía y el imperialismo, desean una Universidad sometida a sus designios, no comprometida con los intereses más genuinos del pueblo. Lo intentaron en 1972, con el tristemente célebre Arturo Armando Molina; pero jamás consiguieron acallar la voz popular de las inquietudes revolucionarias de un estudiantado consecuente y pronto vieron resurgir a una nueva Universidad más comprometida, combativa y autocrítica. Los universitarios han comprendido que la lucha se libra dentro y fuera; y que este centro se debe al pueblo y que es el mismo pueblo quien la defiende de los ataques más arteros y de la alevosía de los enemigos de la cultura y de la investigación.

La Universidad no puede ser solo la formadora de profesionales y la coordinadora y depositaria de títulos académicos. La Universidad debe proyectarse al pueblo y compenetrarse de sus luchas, solo así se adivina y se expresa su misión. Cualquier otro rumbo la estaría desviando de sus objetivos más claros y concretos y poniéndola a la par de los claustros del medioevo.

Para los universitarios de hoy... el panorama está más claro que nunca. Son salvadoreños, universitarios y consecuentes con los idearios más sagrados de este pueblo sostenedor de la enseñanza y de la riqueza que crea los valores.

Ni cercos, ni intervenciones, lograrán sojuzgar a un pueblo en PIE DE LUCHA...

En vista del gran número de panfletos que se acumulan en las librerías del mundo capitalista, en los que sus autores se esfuerzan por hacer creer que la tercera guerra mundial es inevitable, cada publicación que pone al descubierto el mecanismo de los preparativos bélicos espirituales, adquiere un mérito particular. Lo adquiere mucho más si investiga críticamente una mentira standard, como la leyenda del «peligro soviético». Esta —como es sabido— ya sirvió a sus inventores para justificar la agresión de las potencias imperialistas contra el joven poder soviético; para preparar la segunda guerra mundial; para escenificar, después de 1945, la guerra fría; para intervenir y ejercer presiones contra los movimientos de liberación nacional; para atizar la carrera armamentista y, para torpedear los pasos en el camino del desarme.

A la mentira del siglo, le mina el terreno Gerhard Kade, Vicepresidente del «Instituto Internacional por la Paz», en Viena. En su libro titulado «La mentira de la amenaza - Sobre la leyenda del peligro del Este», editado recientemente en la RFA, nos confronta con argumentos, cifras y hechos convincentes. Kade demuestra, en esta obra, que la Unión Soviética, en su historia de más de sesenta años, nunca atacó a ningún otro país o pueblo. «Los seis decenios constituyen una historia de la lucha contra la agresión, contra agresiones imperialistas, contra la amenaza militar a la que se ven enfrentados los pueblos, dictada por la caza al lucro máximo». Por otra parte, los EE. UU. amenazaron, desde 1945, en 215 oportunidades con la ampliación de su poder militar, o lo aplicaron. El imperialismo norteamericano amenazó en 33 ocasiones, con el empleo de armas nucleares; dos veces lo hizo contra la Unión Soviética. En 121 casos fueron otros países imperialistas los agresores.

Gerhard Kade documenta que todas las iniciativas determinantes en aras del desarme y en pro de la política de la coexistencia pacífica, partieron de la Unión Soviética o de la comunidad de Estados socialistas. La continuidad de la lucha por el desarme se hace patente desde las proposiciones para una limitación general de los armamentos y fuerzas armadas, presentadas por la URSS, en 1922, en la conferencia de Génova, hasta nuestros días. Sólo desde el año 1945, la URSS presentó más de cien propuestas. Todas tenían como objetivo el desarme y la distensión militar. Estas proposiciones fueron dictadas por una sola idea: la de asegurar firmemente el más importante derecho humano, el derecho a una vida en paz. A la pregunta planteada en Estados occidentales, sobre si esos ofrecimientos son honestos o si constituyen solamente propaganda, el autor manifiesta:

«Que se le coja la palabra al socialismo. Que se firmen los convenios propuestos. La mera imputación de que los Estados socialistas no tomarían en serio sus iniciativas de paz, no es convincente».

No queda nada de la aseveración hecha por dirigentes militares de la OTAN, de que el Tratado de Varsovia practica un rearme excesivo. Los juegos numéricos de los medios de comunicación burgueses sobre los gastos de defensa de la Unión Soviética, sobre las cantidades de tropas y los «vacíos de armas en el Occidente», estallan como pompas de jabón.

Entre 1965 y 1978, los presupuestos militares de los Estados de la OTAN, aumentaron dos y tres veces. Los gastos soviéticos para la defensa, en cambio, incluso disminuyeron, en los años setenta, en 700 millones de rublos. Así, los gastos armamentistas de la URSS ascienden hoy a cerca de 93 dólares per cápita, mientras que en los EE. UU. llegan a 391 dólares per cápita. Después de la segunda guerra mundial, los Estados de la OTAN gastaron, en armamento, el doble de lo que gastaron los Estados del Tratado de Varsovia.

Las campañas históricas del occidente sobre un «vacío» en sus existencias de bombarderos y cohetes sirvieron siempre al único objetivo de promover nuevas rondas en la carrera armamentista. Así lo demuestra también una lista, comprendida en el libro, de las innovaciones más importantes en tecnología de armamentos de los EE. UU. y la URSS, desde 1945. De ella se puede deducir que los EE. UU. introdujeron nuevos sistemas de armas, en la mayoría de los casos, varios años antes que la Unión Soviética.

La afirmación del supuesto mayor efectivo de tropas de la Unión Soviética oculta el hecho de que el Pentágono incluye, en esa cuenta, tanto a las tropas fronterizas como a las fuerzas de seguridad interna de la Unión Soviética: por ejemplo, los miembros de la defensa civil. Lo mismo vale para las unidades de construcción. En los EE. UU. las obras de construcción militar son realizadas por empresas privadas. Además hay, fuera de los 2,5 millones de miembros del ejército estadounidense, más de un millón de empleados civiles en el ejército. A eso se agrega que, en el año 1976, existió en Europa central, un equilibrio aproximado en los efectivos de tropas de los países de la OTAN y los Estados miembros del Tratado de Varsovia. Mientras el Tratado de Varsovia, después de 1976, no aumentó su efectivo de tropas y al iniciarse las negociaciones de Viena los Estados socialistas han propuesto una reducción de las fuerzas armadas y los armamentos en Europa y «congelar» las fuerzas armadas de ambas partes; los

La verdad sobre la mentira del siglo

Estados de la OTAN, desde esa fecha, aumentaron varias veces sus tropas en Europa occidental.

Además, —señala el autor— una simple comparación de cifras es desatinada. «No toma en cuenta las experiencias históricas, la diferente situación geográfica, el diferente carácter de posibles peligros para la seguridad del respectivo país ni tampoco las tradiciones diferentes de la estructura militar. En los últimos años, por ejemplo, la OTAN se ha quejado repetidas veces del fortalecimiento de las fuerzas de seguridad soviéticas. En ello ha ocultado, conscientemente, dos cosas: primero, que la OTAN dispone de medios ofensivos marítimos poderosos, que han sido ampliados en los años 70; y, segundo, que la URSS tiene 40.000 kilómetros de frontera marítima».

El lenguaje de las cifras, la naturaleza de los problemas y la meta de la política de paz hacen evidente que los países del socialismo no sobrepasan las necesidades reales de su seguridad, fortaleciendo sus fuerzas armadas.

La mentira de la amenaza —sigue demostrando Gerhard Kade— contradice al orden socioeconómico y político del socialismo. Nombra, ante todo, tres hechos:

Primero: que en el socialismo no existe propiedad monopolista sobre los medios de producción. Por lo tanto, la subyugación y la explotación de otros pueblos, de fuentes de materias primas y mercados extranjeros son ajenos a su naturaleza.

Segundo: que ni en política, ni en economía existen capas o grupos sociales que tengan interés material en la guerra que pudiesen sacar beneficios económicos, privilegios o ganancias de los armamentos o de la preparación de una guerra.

Tercero: que frente a sus grandes metas económicas y programas sociopolíticos, a los países socialistas les gustaría que los resultados de cada mano laboriosa y cada cabeza inteligente redundara en beneficio de la producción pacífica, hoy mejor que mañana. Para garantizar los planes pacíficos proyectados hace varios decenios no se necesitan conflagraciones bélicas en las que se matan seres humanos, se destruye la civilización y se aniquilan las tonquistas de la humanidad.

«Si el amor a la paz se refleja en cada expresión y en cada medida de la política socialista, esto no es una fineza táctica, sino una prueba del sentido del socialismo que refuta ad absurdum la mentira de la amenaza teórica, histórica y prácticamente».

El imperialismo, en cambio, sigue basándose en la explotación de sus propias riquezas, en la opresión de otros pueblos y la explotación de sus riquezas nacionales. Su agresividad y la carrera armamentista son producto de su afán de hegemonía y de beneficio. «La ganancia máxima, obtenida por medio del armamento es, efectivamente, la fuerza motriz esencial en la carrera armamentista desatada y reforzada por el complejo industrial militar. Conforme a las experiencias, los grandes monopolios de armamento capitalista ganan entre dos y tres veces más con el negocio de armas que con la producción de artículos destinados al consumo civil». De modo que la mentira del siglo sobre el «peligro del oriente» resulta «mentira vital» para la industria armamentista.

La mentira de la amenaza por el socialismo no sirve sino de pretexto para el desenfreno armamentista y la preparación de la guerra. No obstante, los estrategias de la OTAN persiguen el objetivo de elevar constantemente la espiral del armamento para debilitar económicamente a los Estados socialistas, inducirlos a que reduzcan su programa sociopolítico por medio de la redistribución de los recursos y renuncien a parte de su estrategia de elevar constantemente el bienestar del pueblo. Todo esto, con el fin de debilitar a los Estados socialistas en su política interior. «También Hitler tenía la esperanza de que bastaba con tocar desde afuera a la Unión Soviética, ese coloso de barro, para que se derrumbara por completo, debido a sus dificultades internas».

Refiriéndose a los embustes imperialistas sobre la «amenaza soviética» a los países en vías de desarrollo, Gerhard Kade explicó que los Estados socialistas siempre se han contado entre los primeros en reconocer a los 82 jóvenes Estados nacionales, surgidos entre 1945 y 1976, y en votar por su ingreso en la ONU. Además, la Unión Soviética propuso que parte del presupuesto militar

de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la OTAN, se destinara a la solución de los problemas urgentes de los países en vías de desarrollo. «¿Se vé esto como una amenaza?».

La mentira de la amenaza más bien ayuda a justificar la política de anexión y de intervención neocolonialista del imperialismo, orientada a devolver sus antiguas posiciones al colonialismo. Desde 1945, las potencias imperialistas han desatado cerca de 100 acciones militares contra los jóvenes Estados nacionales. Si se habla de una amenaza a África, esto se hace en interés de aquellas fuerzas que se oponen a un nuevo orden económico justo en el mundo y están dispuestas para cualquier agresión militar, en el momento en que se les quite el acceso acostumbrado a las fuentes de materias primas.

Finalmente, el autor se ocupa de la mentira de la «exportación de la revolución», por medio de la cual las fuerzas imperialistas tratan de fundamentar, desde 1917, la leyenda de la amenaza. En la actualidad, dice, no hay ningún historiador burgués de renombre que niegue los importantes impulsos que la revolución francesa dio al desarrollo de formas democráticas del Estado y de la sociedad. No obstante, cualquiera rechazaría la afirmación de que la revolución burguesa americana o la alemana se hubiera realizado, por encargo, desde París.

Los cambios revolucionarios son el resultado de procesos sociales internos en los respectivos países. «Es lógico: donde hay explotación, surge la resistencia en su contra. Donde reina la opresión se desarrolla la voluntad y la fuerza para terminar con ella. Las contradicciones internas y la agudización de éstas en cada país son la raíz y las circunstancias decisivas para el desarrollo del progreso social».

Si se entiende por «coexistencia pacífica» una política que tiene por objetivo evitar «revoluciones» en los países capitalistas, cueste lo que cueste, (es decir también por el precio de socavar la Constitución democrática) y, a la par, producir permanentemente, mediante la guerra psicológica, «situaciones revolucionarias» en los países socialistas; pues no asombra que con ese objetivo se repita el «artículo invariable» de la guerra fría, la mentira de la amenaza.

Es poco probable que una renovación de la «guerra fría», justo hoy, que ya garantiza efectivamente contra trastornos sociales e modificaciones en la esfera de acción del imperialismo: la guerra fría del pasado no pudo evitar la derrota del imperio colonial.

Gerhard Kade: «La mentira de la amenaza - Sobre la leyenda del peligro del Este», editorial Pahl-Rugenstein, Colonia 1975, 274 págs.

Avance del IAGH

SAN PEDRO DE ULUAZAPA...

"TIERRA LLANA DISTANTE SEIS LEGUAS DEL MAR"

1. INTRODUCCION

La Villa de Uluazapa, cabecera municipal del Distrito y Departamento de San Miguel se ha tomado como muestra del trabajo de investigación que el IAGH¹, adelanta sobre los veintiocho pueblos, villas o ciudades que en la década 1976-1985 han cumplido o van a cumplir cien años de su incorporación a la División Administrativa del país. El trabajo incluirá: Etnografía, Costumbres, Geografía, Historia, Demografía, Estadística, Fotografías de documentos, edificios, lugares importantes y el plano correspondiente. Documentación que el tiempo tiende a desaparecer, que es patrimonio de la Nación y que a la Universidad corresponde investigar, recuperar, conservar y difundir. Igualmente, en una segunda etapa, se iniciarán los trabajos de campo correspondientes a fin de estudiar el grado de desarrollo socio-económico alcanzado por cada uno de los pueblos objeto de la investigación. En esta etapa, además de los profesionales involucrados, participan estudiantes voluntarios de la Licenciatura en Ciencias Sociales.

Así, pues, el presente resumen es un avance que el Proyecto IAGH ha preparado para "El Universitario" de la investigación "CENTENARIOS DE PUEBLOS, VILLAS Y CIUDADES (DECA-DA 1976-1985)" propio de sus actividades.

2. DESTRUCCION DE LA POBLACION INDIGENA

El catefrático de geografía, David G. Browning, en "El Salvador, la tierra y el hombre", en la página 51 dice: "Aunque es difícil reconstruir la distribución espacial de estos grupos diversos en el tiempo de la conquista, las listas iniciales de encomiendas hechas en 1550 y las descripciones de los primeros visitantes españoles, proporcionan ciertos indicios sobre el tipo del asentamiento prehispánico. Ciento sesenta y ocho comunidades indígenas que existían durante los primeros años de la colonia se representaron en un mapa. Muchos de estos pueblos han desaparecido sin dejar vestigios". En estas "tasaciones de los naturales de las provincias de Guatemala, Nicaragua, Yucatán y pueblos de la Villa de Comaaigua que sacaron por mandato de los Señores Presiden-

tes e Oidores de la Audiencia y Chancillería Real de los confines 1548-1551" aparecen los dos pueblos de "Uluaxoaró" y "Guamitique" con 300 y 100 tributarios respectivamente.

Luego en la página 83 continúa: "... la guerra la esclavitud y el traslado forzado del pueblo a zonas diferentes y la destrucción social concomitante, contribuyeron a la destrucción de la población indígena. Se ha relatado que en los primeros días de la presencia española en El Salvador la esclavitud y la brutalidad habían despoblado toda la mayor parte la provincia de San Miguel".

En la página 84 dice: "La comparación de las primeras listas de tributos permite una evaluación de la despoblación en El Salvador. Muchos de los pueblos que se mencionan en 1550 habían desaparecido alrededor de 1590, y casi todos los que quedaban se habían reducido drásticamente de tamaño. Por ejemplo en 1550, setenta pueblos del Este de El Salvador tenían una población total de casi 30.000 habitantes: en 1590 quedaban cincuenta y dos pueblos con una población total cercana a 8.300".

3. ORIGEN Y ETIMOLOGIA

El área geográfica estuvo ocupada por tribus Ulúas o T'aulépa-Uluas, que habían fundado las poblaciones de Jororo, Comarán y Uluazapa.

En el idioma de los aborígenes, Uluazapa significa "Lugar pedregoso de los Ulúas" pues proviene de "Ulúa", nombre de dichos pueblos precolombinos; "Z" ligadura eufónica; y "apa", piedra, peñasco, lugar pedregoso.

4. HISTORIA COLONIAL

En la tasación de pueblos e indios tributarios de la Villa de San Miguel, hecha por el Lic. Alonso López de Cerrato (1549), los pueblos de Uluazapa y Jororo, dados en encomienda al mismo conquistador, figuran citados así: Uluaxoaró, que el Cosmógrafo-Cronista Don Juan López de Velasco (1571-1574) convirtió en Aluaxocoro (Uluazapa y Jororo) y aparece con sesenta tributarios.

El 15 de octubre de 1577 el pueblo

de Uluazapa fue dado a los Frailes Seráficos de la Guardianía de San Miguel.

En 1689, según el franciscano Zuaza, San Pedro Uluazapa, "situado en tierra llana distante seis leguas del mar", tenía 156 indios de confesión y algunas siembras de maíz.

Según el Alcalde mayor de San Salvador Don Manuel de Gálvez y Corral en 1740 el número de sus indios tributarios era de 30, lo que arroja una población alrededor de 150 almas.

La "Descripción Geográfica-moral de la Diócesis de Guatemala" de Don Pedro Cortés y Larráz, en 1770, como pueblo anexo de la parroquia de Ere-guayquín, figura con 223 habitantes, distribuidos en 55 familias indígenas.

PASADA LA COLONIA, el 12 de junio de 1824 entró a formar parte del Municipio y Departamento de San Miguel.

Siendo Presidente el Dr. Francisco Dueñas, le fue extendido el título Ejidal de Uluazapa, el 27 de marzo de 1867; el Agrimensor era Don Francisco Sánchez.

5. ARQUEOLOGIA

En la cueva denominada "El Idolo", a 5 Km. al Sur de Uluazapa, hay vestigios arqueológicos.

En el Cantón Los Pilonos, se encuentra una piedra de roca maciza, situada a orillas del río. Sus dimensiones: largo 8 m., ancho 7 m.

Según los vecinos los grabados de esta roca, fueron hechos por el demonio quien al pararse sobre ella dejó las huellas.

También en las cercanías de la piedra pintada y la loma que se encuentra cerca, se observan más piedras grabadas.

6. EPOCA ACTUAL

La Villa de Uluazapa, es un Municipio del Distrito y Departamento de San Miguel. Esta limitado al Norte por el Municipio de Comacarán Departamento de San Miguel; al Este por los Municipios de Yucuaquín y Yayantique, Departamento de La Unión al Sur y al Oeste por el Municipio de San Miguel, Departamento del mismo nombre.

La Cabecera Municipal es la Villa de Uluazapa, situada a 300 m. S.N.M., posición geográfica: 13° 30' 14" LN. y 88° 04' LW. 11 5m. al Este de la ciudad de San Miguel. Se divide en los barrios Concepción, San Juan y el Calvario. El Gobierno Local lo ejerce un Concejo Municipal que reside en la Villa.

LA POBLACION DEL MUNICIPIO ha oscilado de la manera siguiente: En 1890 tenía 1.315 habitantes; para 1930, 1.830 y en 1971, 2.773.

El censo escolar de 1982 según el Dr. Marcos A. Alfaro, Director de la Oficina Central de Estadística, indicaba un total del 301 niños de 7 a 15 años, distribuidos entre 160 niñas y 140 varones.

7. FOLKLORE

BAILE DE SAN BENITO. El domingo de Pentecostés, fiesta que la Iglesia Católica celebra en honor del Espíritu Santo, dios y lugar en Uluazapa, el "Baile de San Benito". Los orígenes de esta tradición se remontan a los tiempos de la Colonia, cuando la cultura española trunfó en la vida de nuestros pueblos indígenas, dando lugar al mestizaje racial y cultural. Esto hace que en muchas de las tradiciones resulta difícil distinguir entre la herencia indígena y la herencia extranjera, o entre lo religioso y lo pagano.

¹ El Proyecto IAGH es una unidad creada por Acuerdo No. 566 de la Honorable Junta Directiva de la Facultad de Ciencias y Humanidades en su sesión del 14 de junio de 1976, Acta No. 58 como un esfuerzo inicial que con el tiempo, originará una unidad de investigación en el estudio de los temas afines a la Antropología, Geografía e Historia de El Salvador y Centroamérica.



Campanario norte de la Iglesia de Uluazapa, cuya antigüedad se remonta a la época de la colonia.

El Baile denominado de San Benito, constituye el elemento principal en estas festividades de Uluazapa. Es una danza popular de carácter pagano-religioso, de gran contenido psico-social donde puede participar todo el público, tal como se manifiestan las corrientes modernas del arte.

Interpretando la información proporcionada por vecinos de Uluazapa, esta danza es también una especie de "rogación" por el advenimiento de las lluvias, según se percibe en una de las estrofas del cántico:

"Secos estamos agua queremos si la hallamos la compraremos"...

Aparentemente el baile surgió con los "peregrinantes" o peregrinos que viajaban de poblaciones de la región, especialmente del Departamento de San Vicente, para visitar a San Benito de Uluazapa el domingo de Pentecostés, con el objeto de pagarle favores recibidos durante el año y para solicitarle la bendición de sus cosechas. Estas personas vestían los trajes usuales de la época, las mujeres con faldas largas de vuelos, blusas con mangas y escotes adornados de encajes, cubrían sus hombros con chales de colores y al llegar a Uluazapa compraban las charras o sombreros de falda amplia, que se elaboraban en el lugar. Adornaban estos sombreros con flores y cintas de colores y los lucían en la cabeza para indicar que

ya habían ido a visitar a San Benito. Los hombres usaban pantalones de dril con camisas de manta, llevaban fajas de colores en la cintura, en el cuello se anudaban un pañuelo grande y también adornaban los sombreros para anunciar su visita a San Benito.

La imagen de San Benito es también de origen colonial, nunca ha pertenecido a la iglesia parroquial, pues según la tradición, su antiguo dueño fue el Señor Luis Díaz, quien la heredó a su familia. Actualmente pertenece a la Sra. Dionisia Chévez V. de Díaz, quien la guarda en su casa y la facilita únicamente el día de la celebración.

A las cinco de la tarde se inician las actividades. Del lugar donde se reúne el grupo, salen hacia el templo o hacia el sitio destinado para el altar de San Benito.

El conjunto de instrumentos de cuerda interpretados por vecinos del pueblo, lo componen dos guitarras, dos violines, un contrabajo y un tamborcito.

Los danzantes se organizan en dos filas, una de hombres y otra de mujeres, colocando a San Benito al frente. La pareja de adelante es la encargada de "sacar la licencia", o sea de pedirle permiso al santo para efectuar el baile, de manera que ellos se separan del grupo y van frente a la imagen bailando y cantando los siguientes versos, mientras el resto se balancea agitando las banderitas.

"CANTO A SAN BENITO"

Mové tu cadera que es de madera
mové tu culite que es de palito
taca taca dientes de vaca
tico tico dientes de mico.

Que este pechito no tiene taura.

Aquí vengo San Benito
entre las siete y las ocho
a pedirte la licencia
para bailar toda la noche

Ya salió la que no quería
y estaba que se lamia
to quen muchachos
Toquen bonito que este es
baile de San Benito.

Acordate San Benito
cuando fuiste panadero
y llegaste al convento
como fino COGINERO.

Aquí vengo San Benito
a hacerte la reverencia
y a pedirte la licencia
de bailar este tabal.

Secos estamos
agua queremos
si la hallamos
la compramos.

Desde Santa Clara vengo
caminando a medio día
sólo por venir a verte
regalacá prenda mia.

Ay! que se quejema la tasa
tjena
Ay! que se abraza toda la plaza
Tico, Tico comadre Juana

San Benito es mi hermanito
yo lo quiero porque es bien negrito
San Vicente es mi pariente
bca la cajá y llama la gente.

La verbena es la berrajería
el agua de olor es la de san el
el agua dulce es la que luce
el agua ardiente embola gente



Rostro del Nazareno, detalle de la imagen colonial que se conserva en la Iglesia de Uluazapa, tallada en madera con pelo natural, vestida de tela y una altura de 1.70 m. Se desconoce su autor.